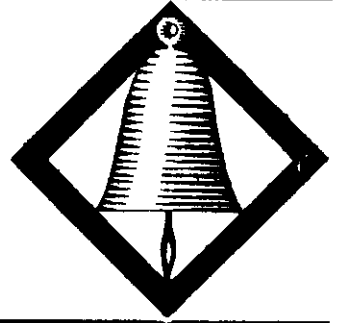


La Campana



SEMANARIO TRADICIONALISTA -s- CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración:
Hospital, 13. — Teléfono, 80

Dios, Patria, Fueros

Suscripción: 5 ptas. al año
Número suelto 10 céntimos

La politiquería y el tradicionalismo

El odio, o por lo menos animadversión o miedo, que siempre tuvieron los constitucionalistas de la Monarquía y tienen los constitucionalistas de la República al tradicionalismo, es muy explicable.

Unos y otros tienen la política como una profesión; unos y otros se sacrifican por los pueblos; los primeros ejerciendo más o menos paternalmente la hegemonía sobre ellos; los segundos repartiéndose unos SIETE MILLONES DE PESETAS para darse el gustazo de decir: «Yo soy más jabalí que ese y no consiento que nadie se arrogue más jabalismo que yo»; o bien de imitar a Fleta y hasta al gato, al perro, al pollino y... al mismísimo cerdo.

Todo esto, dinamismo del sufragio universal y cuya universalidad estamos viendo en que consiste. Sin ir más lejos lo podemos ver en nuestro pueblo.

No se han celebrado elecciones en que menos coaccionara el poder público, desde que se implantó el régimen parlamentario, que las últimas elecciones que celebraron los gobernantes de la Monarquía. Hubo absoluta libertad (a veces libertinaje) v. g. cuando los líderes murcianos amenazaron con «usar la faca» si no triunfaban en las urnas y... a pesar de aquella absoluta libertad, en Mula no se presentó ningún candidato republicano.

¡Como sería la opinión republicana de Mula en aquel entonces!

Pero cádate aquí que el señor Maura, el que expulsó al Cardenal Primado, uno de los varones más esclarecidos del orbe; el que toleró la quema de los conventos en Madrid y provincias por valer, según uno de sus colegas, más la vida de un republicano (¿querría decir incendiario?) que todos los conventos y templos de España; el que es católico como el que más, dictó unas suspensiones de Ayuntamientos y entre ellas la del constituido en nuestra ciudad.

A los pocos meses ¿que digo meses? a los pocos días se celebran nuevas elecciones y... TODOS REPUBLICANOS.

¿Que indica todo eso? Sencillemente: que el sufragio universal es una farsa; es un mito; es un absurdo; es un criadero de politiqueros, pues los votantes en su mayoría ni saben a quien votan, ni lo conocen.

El tradicionalismo propugna que resida la labor legislativa en las Cortes, pero que estas Cortes sean elegidas por las distintas clases de la sociedad, única manera de que verdaderamente estuviésemos representados todos en ellas; única manera también de que terminase el caciquismo, pues en ese caso los elegidos no representarían al partido A o al partido B, si-



SOLACES

*En la vida religiosa,
el corazón ha de ser,
por las dulzuras que encierra,
más de cielo que de tierra,
más de ángel que de mujer.*

*Ha de ser lámpara ardiente
que, en las puertas del Sagrario
esté siempre vigilante,
buscando siempre anhelante
hacer de turiferario.*

SOR MARIA DE LOS ANGELES.
Del Real Monasterio de la Encarnación.



no a los abogados, a los ingenieros, a los agricultores, a los carpinteros, etc. y cada uno de esos representantes, en vez de dedicarse a rebuznar, maullar, ladrar o gruñir (cosa para la que no estaría autorizado por sus representados) se dedicaría a defender los intereses de su clase y a procurar con la armonización de los intereses de todas las clases, el bienestar de la Patria.

Eso es lo que quiere el tradicionalismo; que se acaben las farsas de todo el siglo XIX y lo que llevamos del actual y eso es lo único que podrá levantar a España; eso es lo único que mataría la politiquería, engendradora de los caciquismos conscientes de antes y de los inconscientes de ahora; eso es lo único que haría que los desoficiados y parásitos de la sociedad,